

Anuario de Arqueología

2017

Edición Especial



Rivero, Ariel y Leonel Cabrera Pérez (Compiladores) 2017. “**El patrimonio como transformador de los territorios**”. Recopilación de trabajos presentados al G8 de la RAM 2015. En: *Anuario de Arqueología*. (Número Extraordinario.) <http://anuarioarqueologia.fhuce.edu.uy/> Instituto de Antropología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. Uruguay.

anuariodearqueologia@gmail.com

ISSN: 1688-8774

ILUSTRACIÓN DE PORTADA: imágenes tomadas de sitios de acceso público. **Arte:** Paula Tabárez

EDITOR RESPONSABLE

Leonel Cabrera Pérez

SECRETARÍA DE EDICIÓN

Paula Tabárez

CONSEJO EDITOR

Jorge Baeza – Uruguay

Roberto Bracco – Uruguay

Leonel Cabrera – Uruguay

Carmen Curbelo – Uruguay

Antonio Lezama – Uruguay

José López Mazz – Uruguay

COMITÉ CIENTÍFICO

Tania Andrade Lima - Brasil

Martín Bueno - España.

Primitiva Bueno - España.

Felipe Criado Boado - España.

Nora Franco – Argentina.

Arno A. Kern – Brasil.

Jorge Kulemeyer –Argentina.

Daniel Loponte - Argentina

Hugo Gabriel Nami - Argentina

Fernando Oliva – Argentina

Patrick Paillet – Francia

Gustavo Politis – Argentina.

Ana María Rocchietti – Argentina.

Mónica Sans – Uruguay

Marcela Tamagnini – Argentina.

Fernanda Tocchetto - Brasil

Andrés Troncoso – Chile.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no necesariamente refleja el criterio o la política editorial del Anuario de Arqueología. La reproducción parcial o total de esta obra puede hacerse previa aprobación del Editor y mención de la fuente.

El Anuario de Arqueología agradece el aporte de todos los autores que participan en esta edición.

INDICE

Editorial.....	pág. 8
Introducción.....	pág. 12

PATRIMONIO Y DINÁMICAS TERRITORIALES

Belli, Elena, Ricardo Slavutsky y Ariel Slavutsky

Incidencias sociales y culturales de las políticas de promoción del turismo en áreas rurales del noroeste argentino.....pág. 15

Paz, María Elisa

El Patrimonio en clave minera en Jujuy, Argentina.....pág. 35

Perilla, Mario y Diego Quintana

MOMPOX, Encrucijada entre Patrimonio de la Humanidad y territorio de los momposinos.....pág. 59

PATRIMONIO E IDENTIDAD

González, Crispina

Patrimonio indígena: construcciones identitarias y conflictos territoriales.....pág. 80

de Castro Neves Costa, Luciana y Sidney Gonçalves Vieira

A patrimonialização da paisagem e a representação do Patrimônio Cultural brasileiro.....pág. 99

Cabrera, Janeth A.

Patrimonialización y reconocimiento étnico: experiencias etnográficas entre un grupo de músicos campesinos (Patía – Cauca – Colombia).....pág.121

Enrique, Laura Aylén

Patrimonio colonial mapeado: **reminiscencias** del pasado en las planificaciones estatales argentinas de principios del siglo XXI.....pág. 147

DISCUSIONES TEÓRICAS EN TORNO AL PATRIMONIO

Acevedo, Fernando.

Patrimonialización. Consideraciones conceptuales, teóricas y políticas.....pág.171

Kulemeyer, Jorge

Disquisiciones en torno al lugar que destina la sociedad contemporánea al patrimonio.....pág. 191

EXPERIENCIAS EN TORNO AL PATRIMONIO: EDUCACIÓN Y MUSEOS

Souza de Lima, Luzicleide, Ingridy Patricy Schaefer Pererira y Tatiana Lilia do Carmo Irineu

Do centro histórico à “Feirinha de Tambaú”: o uso dos espaços públicos na cidade de João Pessoa.....pág. 207

Macía, Valeria e Iglesias Jimena

Transferencia multimedial del conocimiento académico. El caso de la educación pública en palpalá (Provincia de Jujuy) a mediados del siglo XX.....pág.215

Portela Irene C.M

Lugares de territorializações: reflexões a partir de uma construção museal.....pág. 234.

Sotelo Moira y Silvia Soler

La divulgación científica como herramienta en los procesos de patrimonialización. La experiencia de MÁS CERCA DEL CIELO.....pág. 257

Siqueira Guedes, Luciana y Claudomilson Fernandez Braga

Cuando el patrimonio no transforma: El discurso de género en la exposición Evita.....pág. 271

INCIDENCIAS SOCIALES Y CULTURALES DE LAS POLITICAS DE PROMOCION DEL TURISMO EN AREAS RURALES EN EL NOROESTE ARGENTINO

Dra. Elena Belli¹

Dr. Ricardo Slavutsky²

Dr. Ariel Slavutsky³

Resumen

Nuestra propuesta tiene como objetivo reflexionar críticamente sobre las distintas políticas de promoción turística que se aplicaron en los últimos años en las provincias de Salta y Jujuy en el NOA, partiendo de nuestras investigaciones en distintos territorios de la región.

Las unidades consideradas fueron seleccionadas en función de su heterogeneidad productiva, cultural y social, desde los pueblos que viven organizados como comunidades de base étnica en los valles cálidos del este de la Provincia de Salta, hasta espacios donde la propiedad terrateniente se mantuvo desde la época colonial, en base a una fuerte dominación ideológica, como los Valles Calchaquíes.

En todos los casos, el despliegue del turismo implica la interpelación a las formas de organización social, a la cultura local y a la manera de pensar la reproducción de los grupos domésticos. Por un lado, genera la expectativa de integración al mundo “globalizado”, al mismo tiempo que rápidamente se vislumbran las reglas de imposición y concentración de la economía que posiciona a la población local como subordinada.

No obstante, algunas de estas experiencias redundan en formas de empoderamiento, o desarrollo de la agencia que permite la consolidación de organizaciones sociales de diverso tipo.

El capital simbólico, las producciones materiales, los rituales, la memoria, son parte de un campo de tensiones y conflictos que se construye desde la presencia de los “nuevos actores”, los turistas y las empresas turísticas, que permean la realidad, las representaciones y los imaginarios de las poblaciones locales.

Así, las experiencias de desarrollo basadas en el turismo son un espacio fértil para estudiar los mecanismos reales del mundo contemporáneo: la alianza entre la valorización de espacios “poco transformados”, su apropiación por parte de capitales concentrados y el desarrollo de

¹ Universidad Nacional de Jujuy. ANPCYT

² Universidad Nacional de Jujuy. ANPCYT

³ CONICET. Universidad Nacional de Jujuy

las tecnologías de la comunicación; y la generación de formas resistentes socio-étnicas y culturales.

Summary

Our proposal aims to reflect critically on the different tourism promotion policies that were applied in recent years in the provinces of Salta and Jujuy in the NOA, starting from our investigations in different territories of the region. The units considered were selected based on their productive, cultural and social heterogeneity, from the villages that live organized as communities of ethnic base in the warm valleys of the east of the Province of Salta, to spaces where the landowning property was maintained since the time Colonial, based on a strong ideological domination, such as the Calchaquíes Valleys. In all cases, the deployment of tourism involves the interpellation of forms of social organization, local culture and the way of thinking about the reproduction of domestic groups. On the one hand, it generates the expectation of integration into the "globalized" world, at the same time that the rules of taxation and concentration of the economy that positions the local population as subordinate are quickly glimpsed. Nevertheless, some of these experiences lead to forms of empowerment, or agency development that allows the consolidation of social organizations of various kinds. Symbolic capital, material productions, rituals, memory, are part of a field of tensions and conflicts that is built from the presence of the "new actors", tourists and tourism companies, permeating reality, representations And the imaginary of local populations. Thus, tourism-based development experiences are fertile ground for studying the real mechanisms of the contemporary world: the alliance between the valuation of "little-transformed" spaces, their appropriation by concentrated capital and the development of technologies of communication; and the generation of socio-ethnic and cultural resistant forms.

Resumo

A nossa proposta visa refletir criticamente sobre as várias políticas de promoção turística aplicadas nos últimos anos nas províncias de Salta e Jujuy no NOA, com base em nossa pesquisa em diferentes territórios da região. As unidades consideradas foram selecionados de acordo com sua heterogeneidade produtiva, cultural e social, das pessoas que vivem organizadas como comunidades de base étnica nos vales quentes leste da Província de Salta, a espaços onde a propriedade fundiária manteve-se a partir do momento colonial, com base em uma forte dominação ideológica, como o Calchaquíes Vales. Em todos os casos, a implantação do turismo envolve formas interpelação de organização social, a cultura local e forma de pensar reprodução de grupos domésticos. Por um lado, ele gera a expectativa de integração mundo "globalizado", enquanto as regras de tributação de forma rápida e concentração da economia que posiciona a população local como subordinado iminente. No entanto, algumas dessas experiências resultam em formas de empowerment, ou agência de desenvolvimento que permite a consolidação de organizações sociais de vários tipos. O capital simbólico, a produção de material, rituais, memória, são parte de um campo de tensão e conflito que é construído a partir da presença de "novos atores", turistas e empresas de turismo, a realidade que permeia, representações e o imaginário das populações locais. Assim, as experiências de desenvolvimento do turismo com base são um espaço fértil para estudar os mecanismos reais

do mundo contemporâneo: a aliança entre a valorização de espaços "pouco mudou" sua apropriação pelo capital e desenvolvimento de tecnologias concentrado comunicação; e geração de formas resistentes sócio-étnicas e culturais.

Introducción

Desde hace unos quince años, motivados por las implicancias socioeconómicas y culturales de la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca en la Provincia de Jujuy (Argentina) y el avance en la organización y movilización de los pueblos originarios en torno al status legal y el uso de su territorio, investigamos ese espacio conformado por la intersección entre patrimonio, turismo y sociedad (englobando en este último término los aspectos culturales, económicos e institucionales) en el NOA.

Fundamentalmente con la financiación de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, pudimos abordar distintas experiencias en las cuales los imaginarios de desarrollo o simplemente de mejoras en la calidad de vida de la población local, se entrecruzaban con distintas formas de accionar de los capitales privados y organizaciones de la sociedad civil, escenarios que plasmaban distintas formas históricas de diversidad cultural (estigmas, discriminaciones, racismo manifiesto), y el accionar siempre presente de los distintos niveles del Estado a través de mediaciones que oscilan entre las “buenas intenciones”, la corrupción, la indolencia o falta de compromiso, y sobre todo la ignorancia de funcionarios, capacitadores, extensionistas, promotores, etc.

No pretendemos ubicarnos en el lugar del saber académico que denosta todas las formas heterodoxas por las cuales transitan los procesos sociales, por el contrario hemos sido partícipes no inocentes de algunas de estas tentativas, y por eso consideramos de alguna utilidad tratar de transmitir estas experiencias a través del análisis de un caso relativamente anómalo respecto de las alternativas de desarrollo turístico y patrimonialización, en la Pcia. de Tucumán.

En efecto, antes de que se termine de construir la ruta que unirá San Pedro de Colalao con Tolombón-Cafayate (la ruta del vino) en la Pcia. de Salta y que se abran las puertas para la inversión turística a mayor escala, creemos que es interesante tener un diagnóstico sobre qué sucede en estos espacios donde la colonización turística tiene que ver fundamentalmente con una presencia sistemática de propietarios regionales (en este caso de San Miguel de Tucumán) que lo utilizan como lugar de recreación de fin de semana, limitando la oferta para otros tipos de turismo, excepto algunas propuestas de turismo religioso y turismo social (jubilados y sindicales).

Hay una pregunta simple que interpela la práctica antropológica, cuya respuesta siempre es complicada. ¿Los sectores subalternos de los pequeños aglomerados viven con mejor calidad de vida, luego de la colonización turística?

En distintos proyectos, hemos trabajado con el concepto de empoderamiento emancipatorio, como parámetro ético de cualquier tipo de intervención. Esto es, contribuir a la generación de herramientas que permitieran a las sociedades locales (con la heterogeneidad que implica este término) tener el control de las decisiones, más allá de la inmediatez que en general plantean los programas que otorgan algún tipo de financiamiento compensatorio.

Estas acciones estuvieron dirigidas fundamentalmente a compartir información, gestionar apoyos institucionales, capacitar, fortalecer organizaciones de la sociedad civil, y en algún caso formular proyectos integrales de desarrollo productivo.

En todos los casos, la mediación política estuvo presente como una condición, con la inestabilidad que implica.

Aquí, nos proponemos analizar el impacto del turismo en el Departamento de Trancas, Pcia. de Tucumán, que se conoce desde el marketing turístico como el circuito de los Choromoros cuyo centro es la localidad de San Pedro de Colalao.

El interés que reviste consiste en el hecho de que se trata de una de las zonas de mayor profundidad temporal de colonización turística en la Pcia. de Tucumán, como veremos más adelante, enclavada en lo que fuera la cuenca lechera de Trancas.

De esta manera, es posible comparar dentro de un territorio ambientalmente homogéneo un conjunto de espacios que se han diferenciado por los procesos históricos que van desde zonas específicamente rurales hasta centros urbanos, y confrontar los datos cuantitativos provenientes de los Censos y otras fuentes estadísticas con las estrategias y percepciones de las personas y los grupos, tal que nos permita esbozar una respuesta a la pregunta sencilla que nos planteábamos.

San Pedro era para los Colalao

La Villa de San Pedro de Colalao, Tucumán, Argentina está rodeada por los ríos Tipas y Tacanas y se encuentra a 1.087 m.s.n.m.. Tiene un clima seco con temperaturas mínimas entre

18° y 25° y una máxima de 38°C. Por sus características, constituye un caso paradigmático para reflexionar acerca de la correlación entre los cambios sociopolíticos y económicos y la oferta turística especialmente destinada a la población de la Provincia de Tucumán hasta el presente.

Se trata de un espacio rural agro ganadero, en el cual se han desarrollado ofertas turísticas desde el siglo XIX bajo el signo de la colonialidad. Como señalara Aníbal Quijano modernidad y colonialidad son dimensiones interrelacionadas de una misma realidad.⁴

“América se constituyó como el primer espacio/tiempo de un nuevo patrón de poder de vocación mundial y, de ese modo y por eso, como la primera id-entidad de la modernidad. Dos procesos históricos convergieron y se asociaron en la producción de dicho espacio/tiempo y se establecieron como los dos ejes fundamentales del nuevo patrón de poder. De una parte, la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza, es decir, una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación que la conquista imponía. Sobre esa base, en consecuencia, fue clasificada la población de América, y del mundo después, en dicho nuevo patrón de poder”. De otra parte, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial.”
(Quijano A. 2000:202)

⁴El proyecto Modernidad Colonialidad de fines de los 90 postulaba de un conjunto sistemático de enunciados teóricos que revisitan la cuestión del poder en la modernidad. Estos procedimientos conceptuales son: 1) La ubicación de los orígenes de la modernidad en la conquista de América y el control del Atlántico por parte de Europa, entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI, y no en la Ilustración o en la Revolución Industrial como es comúnmente aceptado; 2) A partir de aquí, se coloca un énfasis especial en la estructuración del poder a través del colonialismo y las dinámicas constitutivas del sistema-mundo moderno/capitalista y en sus formas particulares de acumulación y de explotación a escala global; 3) Esto conlleva a la comprensión de la modernidad como un fenómeno planetario constituido por relaciones asimétricas de poder, y no como un fenómeno simétrico producido al interior de Europa y extendido posteriormente al resto del planeta; 4) Las relaciones asimétricas de poder entre Europa y sus otros representan una dimensión constitutiva de la modernidad, y por ende implican una necesaria subalternización de las prácticas y de las subjetividades características de los pueblos dominados; 5) La subalternización de la mayoría de la población mundial es establecida a partir de dos ejes estructurales basados en el control del trabajo y en el control de la intersubjetividad; 6) Finalmente, se designa al eurocentrismo/occidentalismo como la forma específica de producción de conocimiento y de subjetividades en la modernidad (Revista Pacarina 2015)

Así el concepto de existencia social resulta ser un recurso heurístico interesante para analizar la historicidad de las relaciones sociales, su estructuración y los modos que adopta el ejercicio del poder. Afirma Quijano:

“Tal como lo conocemos históricamente, el poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación / dominación / conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: 1) el trabajo y sus productos; 2) en dependencia del anterior, la “naturaleza” y sus recursos de producción; 3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; 4) la subjetividad y sus productos materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; 5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios.”
(Quijano A. 2014)

¿Puede considerarse el patrimonio como parte de la existencia social?

Indudablemente forma parte de las producciones sociales en las que toma cuerpo el valor símbolo, pero hay que agregar que la asignación de valor patrimonial no está fuera de la colonialidad del saber, en este sentido no solo es patrimonio lo que se define en los ámbitos de poder, sino también lo que circula a nivel popular, muchas veces de forma resistente.

Canclini (1992, 1997) adopta como principio metodológico considerar al patrimonio como un espacio de lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos por la diversa capacidad de relacionarse con él, originado en la manera desigual con que los grupos participan en su formación, mantenimiento y apropiación.

Afirma Lombardo (2010):

“Es decir, que principalmente el patrimonio implicará luchas simbólicas y relaciones de fuerza. Fundamentalmente lo que se plantea es la desustancialización del patrimonio cultural e histórico, evitando que sea considerado como una cosa esencializada y panhistórica, tal como lo asume aquella concepción tradicional y sustancialista que establece una relación genética entre realidad, representación y

evento histórico. Esta coincidencia ontológica considera que hay una linealidad temporal, un origen definible y momentos únicos y determinados. Siguiendo estos lineamientos, en la búsqueda del pasado objetivado se niega toda arbitrariedad en el surgimiento del origen y en la elección de este. Lo que implica que la elección suponga una generalización estratégica hacia el resto de la sociedad y provoca que se reconozca como legítimo aquel pasado ostentado y recuperado, olvidando, según la lógica sustancialista, las contradicciones sociales en esa génesis.”

Los bienes patrimonializados oficialmente en San Pedro consideran los testimonios del pasado (en tanto pasado concluido), el ciclo ritual católico y las fiestas folklóricas que se consumen a lo largo del ciclo anual para un público que además consume turismo aventura, cabalgatas y motocross. Hay un doble juego: por un lado la apropiación de ceremonias y rituales y por el otro, la invención de un espacio adverso que los avezados dominan, aunque circulen por antiguas sendas de los pueblos originarios. Se agrega la producción artesanal de dulces y quesos, postres y comidas saladas.

Buscando sentido en la historia local

Desde la derrota de las rebeliones diaguita calchaquí los españoles aplicaron la política del destierro como un modo seguro de evitar futuras insurrecciones, así la población de Colalao del Valle es trasladada al actual San Pedro de Colalao entre 1559 y 1600 (Fogliatta F. 2008) otorgándosele la escritura de las tierras con la que se constituyó la Estancia Colalao, en la que vivían aproximadamente 600 personas. Fueron obligados a participar en encomiendas y de actividades de mita, hasta 1702. Un caso interesante señala la compra de una estancia “Pusana” con los recursos obtenidos por pago en pesos de la construcción de un canal encargado por el gobernador del momento Alonso Mercado y Villacorta, la misma engrosa las extensiones de la estancia Colalao, propiedad de la comunidad, que en 1779 llega a cubrir una superficie de 87500 ha. Y aproximadamente 3000 cabezas de ganado. En la primera década del siglo XIX se comienza a implementar un sistema de arriendo dentro de la estancia, y posteriormente por Decreto del Gobernador se obliga a los Colalao a entregar esos recursos a la iglesia. Desde 1840 se generan conflictos internos entre los comuneros y con los propietarios de fincas linderas (españoles que habían sido beneficiados con mercedes de la corona). Se crea un clima conflictivo que aprovechan los criollos y descendientes de españoles para intervenir y desplazar al curaca, quien es reemplazado por la figura del apoderado o administrador (externo). Diez años después comienza el fraccionamiento de la estancia entre los miembros de la comunidad que podían acreditar su pertenencia

En 1855 se nombra administrador a Ambrosio Colombres (perteneciente a una de las familias fundadoras de la industria del azúcar en Tucumán) quien solicita la donación de tierras para la construcción de una iglesia y de una villa lindera. Los terrenos linderos serían vendidos por la iglesia a cambio de recibir un diezmo anual. En 1895 la propiedad originaria se había reducido a 39.443 ha. El administrador cada vez adquiere mayores facultades para tomar decisiones, entre ellas el arrendamiento y la venta de tierras. Durante la administración de Sisto de la Zerda (1871) se realizan 53 operaciones de compra de tierras realizadas por miembros de la aristocracia tucumana.

La llegada del ferrocarril (1855) a Trancas (distante 8 Km de San Pedro de Colalao) facilitó el acceso a la villa a través de carros y la comercialización de los productos agroganaderos, especialmente la industria lechera que se desarrolló especialmente en Trancas, aunque en San Pedro hay establecimientos hasta el presente.

Un año después se produce una epidemia de cólera que afecta especialmente a las ciudades. Los ciudadanos se trasladan a San Pedro no afectada por la epidemia. Ambos factores contribuyeron a la conformación de la villa, creando un espacio urbano de grandes casas de ocupación temporaria de habitantes de San Miguel de Tucumán, de sectores sociales altos pertenecientes a sectores económicos y políticos poderosos. San Pedro era tanto un espacio de veraneo como el lugar de encuentro y planificación estratégica político-económica. Aún se siente esta dicotomía entre los habitantes de tiempo completo y los de tiempo parcial que consideran tener derechos equivalentes, hasta el punto de presentarse a las elecciones de la Comisión Municipal o intentar imponer criterios de urbanización. Lo cierto es que muchas de estas presencias poseen también unidades económicas agropecuarias cuya oferta de empleo es satisfecha por locales. De allí que lo que podría ser conflictivo se traduce en un malestar resistente en el ámbito de la intimidad.

En 1901 se creó la comuna de la villa y un año después fue fundada la Iglesia de San Pedro. “Desde entonces, distinguidas familias de Tucumán, construyeron sus residencias de vacaciones en esta localidad, que pertenece al departamento de Trancas. El Casco Viejo se caracteriza por las casas de estilo que resaltan la unidad y la sobria elegancia de sus líneas arquitectónicas, construcciones del siglo XIX que le da un aire señorial al paisaje serrano alrededor de la Plaza Leocadio Paz, lugar de encuentro de turistas y lugareños.” Así señala, la publicación Conocé Tucumán (2009), la marca de distinción social ignorando que para la población permanente el ciclo económico agrícola ganadero permite la reproducción de las familias a lo largo del ciclo anual.

En 1930 San Pedro de Colalao había experimentado un extraordinario crecimiento como villa veraniega. Era la primera que había en la provincia de Tucumán. Contaba con caminos para el tráfico automotor, servicio de colectivo, energía eléctrica, agua corriente, correo y telégrafo y hosterías. La inmigración Siria en este período de entre guerras incorporó el desarrollo del comercio que contribuyó a afianzar la oferta turística.

En la década del 50 con la construcción de la ruta hacia los Valles Calchaquíes, Taff del Valle desplazó las preferencias de las clases altas, convirtiéndose en un espacio de élite dirigido a un nicho de mercado turístico argentino y externo del mismo tenor. En San Pedro, esto implicó un desplazamiento de la oferta hacia los sectores medios que continúa hasta el presente, abriendo oportunidades laborales informales en el ámbito de la construcción.

El Departamento de Trancas (al cual pertenece la comuna de Colalao) es uno de los menos poblados de la Provincia. Tradicionalmente su economía tuvo una base agrícola ganadera, fundamentalmente ligada a la producción de ganado bovino, derivados lácteos y cultivo de forrajeras y maíz.

Sin embargo, la limitación en las posibilidades de expansión de la economía estuvo y están ligadas a la falta de inversión en obras de riego y canalización, en las características de la propiedad de la tierra y en el bajo nivel de aplicación de tecnología.

De hecho si comparamos los Censos Agropecuarios desde 1988 hasta el 2008, vemos la disminución de la superficie implantada, y el incremento de lo que se considera superficie no apta y de los espacios destinados a urbanización.

Departamento TRANCAS	Superficie total de las EAPs	Superficie implantada	Pasturas naturales	Bosque y/o montes naturales	Superficie apta No utilizada	Superficie no apta	Caminos, parques y viviendas
1988	236063,1	19341,4	26444,8	181103,2	2760,8	5665,4	747,5
2002	142197,8	17319,6	16041,1	74752,2	1107,1	32396	581,8
2008	138825,5	12421,7	27099,3	72392,7	1771,9	21648,5	3491,4

Del mismo modo es posible observar la disminución sistemática tanto de la producción agrícola como ganadera, en el marco de una concentración de la propiedad de la tierra en la cual menos del 10% de las EAPS. Involucran a más del 88% de la tierra.

Depto.	Tot al	Cer eale	Oleag inosa	Indus triale	Forr ajera	Forr ajera	Legu mbre	Hort aliza	Flo ral	Aro máti	Fru tale	Fore sale	Cul tivo	Ot ro
--------	--------	----------	-------------	--------------	------------	------------	-----------	------------	---------	----------	----------	-----------	----------	-------

Trancas		s	s	s	s Anuales	s perennes	s	s	es	cas	s	s	s para semillas	s
1988	19341	6777,9	9	437,5	3304,7	3825,6	2463,6	858,2	0,4	0,5	53	1610	0	1
2002	17.319,6	1.797,1	10,0	52,5	2.912,3	8.970,9	2.882,2	402,8	0,1	1,6	137,1	120,0	32,0	1,0
2008	12422	630,5	477	166,5	2772,6	7414,5	255,86	106,6	0	28	99,7	49,5	202	219

Departamento Trancas	EAPs o cabezas	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Caprinos	Equinos	Asnales y mulares	Otros
1988	EAPs	314	47	218	54	386	100	s/d
	Cabezas	31029	3126	4222	3122	3933	225	45
2002	EAP	209	24	48	27	174	15	1
	Cabezas	29.485	705	1.927	1.584	1.647	28	4
2008	EAP	130	17	21	20	93	5	0
	Cabezas	24.093	634	233	662	786	10	0

Este cuadro es congruente con el modelo rentístico que fuera típico en el noroeste argentino: grandes propiedades con arrenderos, que migraban parte del año hacia los cultivos que requieren mano de obra intensiva durante parte del año, complementando los ingresos “campesinos” con otros extraprediales, producto de las actividades migratorias.

Factores como la crisis azucarera, la tecnificación y sojización de agro, las políticas activas de contención local de la población de la última década, tuvieron como consecuencia la transformación de estas estrategias de reproducción social, generando un crecimiento de los centros urbanos pequeños e intermedios.

De esta manera, la incidencia del sector primario de la economía fue cediendo influencia al terciario, con la disminución relativa la población netamente rural.

El turismo con epicentro en San Pedro de Colalao, y las funciones administrativas del Estado con asiento en Trancas, se convirtieron en los factores más dinámicos de la economía, acompañados por el crecimiento de la producción de hortalizas para el mercado local llevado adelante por migrantes de origen boliviano, que desarrollan su actividad a partir de contratos precarios de mediería y arriendo.

Para el análisis de los datos censales hemos utilizado el sistema estadístico REDATAM-Indec que permite ingresar a la base de datos censal con cierto nivel de detalle. Esto nos permitió poder comparar los distintos escenarios socio -económicos en los cuales se organiza el Departamento de Trancas, y de esta manera identificar la incidencia de ciertos factores en la vida social.

En el período intercensal 2001-2010 la población del Departamento de Trancas creció el 12.3%, por encima del promedio provincial (8.2%) y sólo por debajo de los departamentos de Lules, Tafi Viejo y Yerba Buena.

Cuadro P1-P. Provincia de Tucumán. Población total y variación intercensal absoluta y relativa por departamento. Años 2001-2010

Departamento	Población		Variación absoluta	Variación relativa (%)
	2001	2010		
Total	1.338.523	1.448.188	109.665	8,2
Burruyacú	32.936	36.951	4.015	12,2
Capital	527.607	548.866	21.259	4,0
Chicligasta	75.133	80.735	5.602	7,5
Cruz Alta	162.240	180.499	18.259	11,3
Famaillá	30.951	34.542	3.591	11,6
Graneros	13.063	13.551	488	3,7
Juan B. Alberdi	28.206	30.237	2.031	7,2
La Cocha	17.683	19.002	1.319	7,5
Leales	51.090	54.949	3.859	7,6
Lules	57.235	68.474	11.239	19,6
Monteros	58.442	63.641	5.199	8,9
Río Chico	52.925	56.847	3.922	7,4
Simoca	29.932	30.876	944	3,2
Tafi del Valle	13.883	14.933	1.050	7,6
Tafi Viejo	108.017	121.638	13.621	12,6
Trancas	15.473	17.371	1.898	12,3
Yerba Buena	63.707	75.076	11.369	17,8

Nota: la población total incluye a las personas viviendo en situación de calle.

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010.

Este crecimiento tiene que ver con la disminución de la migración, la consolidación de los centros urbanos intermedios (Trancas y San Pedro de Colalao), el asentamiento de familias de agricultores provenientes de Bolivia.

EVOLUCION DE LA POBLACION 2001-2010. DTO. TRANCAS POR LOCALIDADES PRINCIPALES Y RURAL

		SAN PEDRO DE COLALAO	TRANCAS	CHOROMORO	RURAL DISPERSA	TOTAL
2010		Casos	Casos	Casos	Casos	
	Varón	1520	2136	226	5011	8893
	Mujer	1545	2293	245	4395	8478
	Total	3065	4429	471	9406	17371
2001	Varón	1220	1643	223	4989	8075
	Mujer	1169	1748	205	4276	7398
	Total	2389	3391	428	9265	15473
CRECIMIENTO	Varón	1,25	1,30	1,01	1,00	1,10
	Mujer	1,32	1,31	1,20	1,03	1,15
	Total	1,28	1,31	1,10	1,02	1,12

Elaboración propia. Fuente REDATAM-INDEC

En términos departamentales el índice de masculinidad pasó de 109 en 2001 a 104 en 2010, pero si se analiza por los sectores definidos, vemos que esto se debe a la alta masculinidad del Area rural dispersa que es de 115, mientras que en los aglomerados es inferior a 100. Esto significa que donde se mantiene la producción rural, migran las familias completas, manteniendo una alta incidencia de brazos masculinos, mientras que en los aglomerados la migración es fundamentalmente masculina, seguramente en busca de empleo a partir de los 20 años.

Asimismo, el Índice de dependencia potencial que da cuenta de la cantidad de personas de 0 a 14 años y mayores de 65 años cada 100 personas en edad activa, permite medir el esfuerzo que potencialmente deben realizar las personas en edad activa para sostener la población que no se encuentra en condiciones de laborabilidad. Cuanto más bajo es, existen mejores condiciones potenciales de bienestar. El Dto. De Trancas está un 27% por encima del promedio provincial, siendo la zona rural donde se produce el mayor desequilibrio por dependencia potencial de jóvenes y San Pedro de Colalao por ancianos.

El dato concerniente a la cantidad de viviendas y hogares nos parece significativo para avanzar en la descripción diferencial.

De hecho, en San Pedro de Colalao el 54% de las viviendas se usa para fin de semana/vacaciones, y esto provoca por un lado un alto valor inmobiliario que conduce al aumento del hacinamiento: mientras que en las otras localidades, la cantidad de viviendas ocupadas por más de un hogar no supera el 4%, en San Pedro este número se ve duplicado.

Sin embargo, si analizamos las condiciones sociales desde la perspectiva del Indicador NBI, si bien Trancas y Choromoro mantienen los menores números, San Pedro de Colalao es la localidad que mejoró más ostensiblemente.

HOGARES CON AL MENOS UNA CONDICION DE NBI

	SAN PEDRO DE COLALAO	TRANCAS	CHOROMORO	RURAL DISPERSA
2010	16,08%	11,29%	10,34%	31,81%
2001	23,29%	13,81%	14,74%	43,42%
% DE DECREMENTO	30,97%	18,27%	29,80%	26,73%

De esta forma se muestra como, la población rural dispersa sigue siendo la más vulnerable, mientras que la multiplicidad de alternativas que ofrece el turismo, aún con alto grado de informalidad laboral, constituyen estrategias reproductivas que permiten mejorar, en períodos de aumento del nivel de consumo, la calidad de vida de la población local.

Es curioso que la cuestión relativa a los pueblos indígenas ya desapareció de la agenda política y sus descendientes antiguos propietarios de la Finca propiedad de la comunidad, pasaron a ser considerados propietarios independientes, y si bien, en el ámbito de la intimidad pueden practicarse rituales advocativos de Pacha Mama, en el ámbito público no hay distinciones con otros ciudadanos. Algunos descendientes en tercera generación intentaron organizarse para reclamar derechos, sin éxito. Ante el reclamo para la restitución de tierras vendidas o cedidas, la justicia consideró que ambas fueron legítimas. El argumento es que la cesión de tierras, la privatización, venta y loteo fue una decisión de sus ancestros, legitimada jurídicamente.

Canclini (2005) recuperando el pensamiento de Baudrillard entiende que el consumo, incluido el consumo de bienes culturales no responde al imperativo de satisfacer necesidades, sino a una lógica implícita que articula la producción de sentido de manera relacional, los objetos se entienden en el conjunto relacional donde adquieren valor símbolo y valor signo, “son portadores de significaciones sociales ajustadas a las variaciones económicas, portadores de una jerarquía social y cultural –y esto en el menor de sus detalles: forma, materia, color, duración, lugar que ocupan en el espacio, etc., en suma, que constituyen un código.”

(Baudrillard J. 1991:13) Sin embargo, la gramática de los objetos sigue el curso de las interrelaciones con las personas, no hay códigos rígidos.

“...Hay motivos para pensar que los individuos y los grupos, lejos de seguir sin rodeos las imposiciones de dicho código hacen del repertorio distintivo e imperativo de los objetos, el mismo uso que de cualquier código moral o institucional, es decir que lo emplean a su manera: juegan con él, hacen trampas con él y le hablan en su dialecto de clase” (Baudrillard J. 1991: 13).

En este sentido referir a estos valores excedentes de la vida social, que tienen que ver con el consumo pero que no se explican por teorías económicas (que acentúan valor de uso y de cambio) o por teorías biológicas (necesidades a satisfacer), permite abordar la cuestión patrimonial como una gramática de la hegemonía.

Un negocio de venta de artesanías “indígenas” exhibe producciones de pueblos Chaqueños y Salteños. La producción artesanal local remite a la talabartería y marroquinería con cueros de vaca, cerdo, oveja, cabra etc. y a la producción láctea artesanal destacándose la elaboración de quesos y quesillos a partir de las leches de vaca, oveja y cabra. Se cultivan nogales y frutales con los que se elaboran dulces regionales de cayote, membrillo, batata o de leche. Se trata de producciones a pequeña escala que se comercializan en el ámbito local. Lejos está de concebirse esta producción como parte del patrimonio local, aunque resulta ser una adecuada síntesis de los procesos de reestructuración por efecto de las sucesivas intervenciones coloniales primero y capitalistas luego. No se expresa públicamente una memoria de identidad étnica, ni productos resultantes de aquella, por el contrario el peso de la memoria se articula con el trabajo agropecuario y los bienes de uso necesario para llevarlos a cabo. El punto en que se hace visible aquella historia silenciada es en las comidas tradicionales que resultan de la amalgama entre sabores hispánicos y criollos.

Así, el valor símbolo vinculado a los rituales y las actuaciones sociales hace ostensiva la contradictoria amalgama de memoria de la colonialidad y silencio de la memoria étnica: en la oferta turística se articula el ciclo ritual católico que reúne dos deidades a venerar: por un lado San Pedro y por el otro la tradición inventada por los Padres Jesuitas a partir de la

construcción de la réplica de la Gruta de Lourdes (Francia)⁵. Se ubica al pie del cerro, en la entrada de San Pedro de Colalao, y el valor signo (refiere al conjunto de connotaciones asociadas al objeto): “(el objeto) No es nada más que los diferentes tipos de relaciones y de significaciones que vienen a converger, a contradecirse, a anudarse en tanto que tal. No es nada más que la lógica oculta que ordena ese haz de relaciones, al mismo tiempo que el discurso manifiesto que lo oculta” (Baudrillard J. 1991: 53).

Así es posible observar una doble impronta colonial, la primera con la conquista española, la segunda comienza con los procesos independentistas y continúa por el ejercicio del poder de las elites terratenientes y los sectores medios ciudadanos (comerciantes y profesionales). Ambos procesos obliteraron la memoria étnica incluyendo a las sucesivas generaciones que fueron subsumidos dentro de la lógica de los arrendatarios y/o de los trabajadores campesinos informales. Unos pocos que lograron conservar la propiedad de la tierra cuenta con unidades económicas que no alcanzan para reproducir las familias, razón por la cual o bien, son expulsados del hogar vía la migración o trabajan fuera y abastecen de efectivo. Las mujeres se incorporaron al circuito económico a través de la venta de dulces, quesos y panes, a lo que suman en la época estival la elaboración de comidas artesanales tradicionales.

Conclusiones

La primera expresión turística en la Villa se vinculó a las epidemias estivales. San Pedro funcionó como un espacio de fácil acceso. Para la población local implicó el incremento del trabajo femenino fuera del hogar y una nueva categoría para el varón, y en algunos casos para todo el grupo doméstico: el casero que tienen a su cargo velar por la casa y los parques de los propietarios, una actividad que se practica año completo e implica un ingreso fijo pero informal.

Con los años la actividad turística fue y sigue siendo desarrollada en la villa, ya que se crean eventos y se trabaja para fomentar la infraestructura hotelera:

“Las antiguas sendas y el camino al Alto Perú -camino real- usado por los primeros habitantes del Valle de Choromoros hoy forman parte de los circuitos por los que se accede a importantes yacimientos arqueológicos o monumentos líticos, como por ejemplo: la Piedra Pintada de Ovejera (en realidad un grabado en piedra o petroglifos), bello testimonio de nuestros antepasados también podrás visitar el

⁵Cada 11 de febrero, actores profesionales y colaboradores locales representan la obra del Milagro de la Virgen de Lourdes ante miles de fieles.

Puente del Indio. La Laguna Escondida y otros atractivos como la Reserva Fitozoologica Dr. Carlos Pelegrini, donde te sentirás nuevamente sorprendido ante la propuesta de apreciar más de 150 especies de animales, desde leones africanos, hermosas aves exóticas y animales autóctonos, todo esto en medio de un paisaje natural enmarcado por las majestuosas cumbres de Santa Bárbara. Como San Pedro está pensado para todos, no solo es naturaleza, también organizamos los siguientes eventos: El Festival del Quesillo (enero), Festival de la Humita (febrero), La Escenificación del mensaje de Lourdes (febrero), Fiesta del Caballo Peruano (marzo). También una fecha del Campeonato Regional del NOA de Mountain Bike (abril) y el Festival Nacional de la Nuez (Semana Santa).” (Ente Tucumán de Turismo 2014)

Hay una recuperación de los pueblos originarios a través de la oferta de sitios de interés. Por otra parte, desde hace unos años, la Escuela Secundaria de San Pedro ha incluido el tema como objeto de reflexión a través de distintos recursos pedagógicos como la creación de un video realizado por los alumnos titulado “Vestigios” (<https://23kiqqisAAMA>) en el que muestran algunas tradiciones orales con relación a los bienes de los antepasados. Se ha creado una organización en defensa de los derechos de los descendientes de los antiguos pueblos. Sin embargo la puesta en valor de los sitios prehispánicos no remite a los colalao los que fueron deportados de sus tierras, como ya se expresó.

Además de la oportunidad de empleos que ofrece la actividad turística, se ha incrementado la oferta de producciones artesanales activada a través de programas de estímulo, asesoramiento y promoción de pequeños productores quienes realizan su oferta en la Feria organizada a tal efecto por el INTA. Los informes técnicos realizados por el CFI muestran la actividad creciente artesanal en dulces que ubican la producción de San Pedro de Colalao/Trancas apenas por debajo de la de Tafí del Valle.

Algunas familias ubicadas en la línea de ruta de acceso al pueblo hacen sus ofertas in situ, especialmente dulces, quesos y comidas típicas, creando un camino de degustación que aún no ha sido puesto en valor.

En el marco de la colonización turística, de la subalternidad que implica que el foráneo imponga reglas, gustos y saberes, dentro de la colonialidad implicada en las relaciones sociales del capitalismo, sin embargo, es posible afirmar que se abren alternativas para una vida mejor para la población local que tiene un conjunto de vías de escape, nuestra nueva

pregunta es, entonces, si estas vías pueden conducir a prácticas resistentes y quizás emancipatorias.

Referencias citadas

Belli E. y R. Slavutsly

2010 Gestiones patrimoniales y prácticas profesionales En: *Arqueología, tierras y territorios: conflictos e intereses*. Editoras: Manasse, B. y Patricia Arenas. Editorial: Lucrecia.

Colombato, Eduardo

2008 *Estrategia comercial y de mercado para el sector productor de dulces artesanales*. Provincia de Tucumán. CFI.

Fogliata F. A.

2008 *Historia de San Pedro de Colalao*. Cronología de hechos destacados y acciones conexas entre 1630 y 1950. Impresión Institutos Penales de Tucumán. Tucumán Argentina.

Garrido H. B.

2006 Mujeres y trabajo en el área de Trancas. (Provincia de Tucumán). En *Cuadernos FHYCS-UNJu*, N° 31. Jujuy.

Lombardo E.

2010 Patrimonio universal y nuevas formas de colonialidad. En: *Arqueología, tierras y territorios: conflictos e intereses*. Editoras: Manasse, B. y Patricia Arenas. Editorial: Lucrecia.

Quijano A

2000 Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas* Edgardo Lander (Compilador). CLACSO. Buenos Aires

Quijano A.

2014 Colonialidad del poder y clasificación social. En: *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO. Buenos Aires

Revista Pacarina del Sur: Revista de pensamiento crítico Latinoamericano

2015 Nota Editorial.